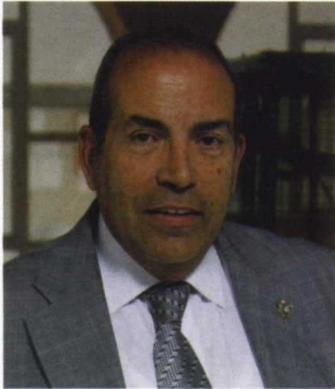


La innecesaria problemática creada por la nueva Gripe



Estimado amigo, lector de Mundo Ganadero: dice un viejo adagio ganadero “por si éramos pocos, parió la mula”. Este adagio bien lo podríamos aplicar a lo que le está sucediendo al sector pecuario en general, y al subsector porcino en particular, con la aparición en México de la nueva gripe, que inicial y muy desgraciadamente, se denominó “Gripe Porcina”. Esta denominación (absolutamente errónea) está causando un grave daño, tan significativo como injusto, al sector porcino (como bien sabemos cuesta muy poco, en las actuales circunstancias, generar alarma social, y ya estamos pudiendo comprobar como por desgracia en algunas zonas del planeta, se está empezando a resentir el consumo o a sacrificar los cerdos).

Con este tipo de temas hay que ir con mucho cuidado y no cometer ligerezas, que luego se pueden pagar muy caras. Como dejaron muy claro hace unos pocos días y desde el primer momento de la aparición de la nueva gripe, profesionales de la envidia y reconocido prestigio, como, por ejemplo, los profes-

ridae, que tarda unos 7-10 días en manifestarse en el portador humano. La diferencia con anteriores gripes es que, en este caso, estamos, de acuerdo con la información de que disponemos, ante un subtipo del virus que hasta ahora no se había detectado. En este ámbito hay que explicar que se trata de un virus que sólo tiene 11 genes repartidos en ocho fragmentos (estos fragmentos proceden, al parecer, de cuatro/cinco virus diferentes), lo que le da la característica de poder mostrar una alta variabilidad cuando dos virus distintos infectan una misma célula y, probablemente, también la de poder mutar potencialmente con una relativa facilidad.

Lo que sí es cierto, es que todo parece indicar que este nuevo virus tiene una mayor capacidad de infectar a las personas que el H5N1 por todos bien conocido. Pero, en los seres humanos en condiciones inmunológicas y de salud global correcta, no tiene por qué generar más problemas que las otras gripes humanas; obviamente, si se actúa adecuadamente y en los momentos iniciales de la presencia de la sintomatología.

Por su parte, la coloquialmente llamada “gripe porcina” (la Influenza Porcina) procede de las gripes humanas de los años 1918 y 1968 (por lo tanto, los porcinos sí tienen derecho de quejarse de los humanos y no al revés).

El virus actual es un virus “re-asociado”, mezcla de varios virus porcinos, dos aviares (el cerdo puede infectarse por el virus de la Gripe Aviar) y uno humano (el PB1).

Como ya han indicado los expertos, esta nueva gripe se debe combatir (al margen de la vacuna que posiblemente estará disponible en unos pocos meses, dado que ya se conoce con exactitud el virus contra el que hay que luchar), como se hace habitualmente con todas las gripes: con prontitud y con antigripales, con reposo y con un tratamiento sintomático (en base a antipiréticos y analgésicos).

Por otra parte, siempre en nuestra opinión, cuando se utiliza la palabra “pandemia” (como lo están haciendo reiteradamente los medios sociales de comunicación de masas) se

Debemos situar el problema en su justa dimensión para no generar un injusto perjuicio a un subsector pecuario, el porcino, que ya bastantes problemas tiene como para que le añadamos uno más

sores Juan José Badiola, José Manuel Sánchez Vizcaíno o Víctor Briones, no se trata propiamente de una zoonosis (enfermedad que puede transmitirse de animales vertebrados a personas) sino de una nueva gripe; es decir de una enfermedad humana (la OIE también acaba de formular una declaración en el mismo sentido).

Puntualicemos: cómo usted seguramente ya habría leído, se trata de una infección causada por un virus de la familia *Orthomyxovi-*

debe proceder con unas exquisitas prudencia y objetividad. En nuestra opinión, se puede hablar de la existencia de una pandemia cuando hay una expansión rápida y universal de una enfermedad. Tal vez, sólo tal vez, en esta oportunidad.

No obstante, debe quedar claro que una pandemia puede ser muy leve, leve, media, grave y muy grave. De momento, todo parece indicar que ésta será, al menos en el ámbito de la UE, relativamente leve (dejando al margen las poblaciones con un nivel de protección sanitaria muy bajo; enfermos crónicos y personas de edad muy avanzada, por ejemplo o si aparecen enfermedades secundarias, tipo neumonía).

Las primeras aproximaciones establecen la hipótesis de que un 40-50% de la población de la UE se puede llegar a ver afectado (cuando la incidencia habitual de las gripes en nuestra región oscila entre el 15 y el 20%); su máxima incidencia en nuestra región cabe esperarla para los próximos otoño e invierno (donde, no se olvide, se dispondrá, con un altísima probabilidad, de la correspondiente vacuna).

Pero, en la gran mayoría de los casos, salvo que el virus mutara a una forma significativamente más virulenta (lo que no tiene por qué suceder), las afecciones serán muy mayoritariamente leves. Una aclaración importante: una pandemia no tiene porque llevar asociada una elevada mortalidad; es verdad, la gripe de 1918 tuvo la incidencia que todos conocemos, porque no se disponía, ni de lejos, de los conocimientos y métodos de lucha, que hoy tenemos (por lo tanto, la situación del año 2009 no tiene nada que ver con la del año 1918).

En este marco nos parece un actitud exagerada, como pudimos comprobar ayer mismo por la mañana, al llegar al aeropuerto de Barajas, que personas (que no venían de zonas afectadas) lleven mascarilla "por si acaso" (algunos no saben cómo llamar la atención).

Consecuentemente, debemos situar el problema en su justa dimensión y no caer ni en alarmismos ni en histerias, tan inadecuados como innecesarios y que lo único que consiguen es generar una innecesaria alarma social, unas respuestas inapropiadas, cuantitativa y cualitativamente hablando, y generar un injusto perjuicio a un subsector pecuario, el porcino, que ya bastantes problemas tiene como para que le añadamos uno más.

Estimado amigo, vamos a ver si, entre todos, somos capaces de proporcionar la necesaria sensatez al problema y realmente objetivamos el tema de la nueva Gripe H1N1 o Gripe del 2009 o como quieran llamarla (pero, por favor, sin mencionar para nada al porcino) y lo ubicamos, en cada caso, en su adecuada dimensión.

Como podemos comprobar, una vez más, una "ligereza comunicativa" puede originar un daño realmente importante a quién no tiene culpa alguna (en este caso, al sector porcino). Los medios de comunicación hemos de procurar permanecer siempre objetivos y sensatos (dos palabras que no siempre están, por desgracia, en nuestros diccionarios).

Un saludo muy cordial y afectuoso,

Carlos Buxadé Carbó

¿NO LE DEJAN VIVIR?



Bayer responde € 900 101 582

Baycidal®

Sarnacurán®



Bayer HealthCare

Science for a better life